

no permitian disminuirle de fuerzas maritimas. Estas cartas, anotadas al margen, embió à nuestrs Generales el General Olandés con vn Trompeta en vn pliego, en el qual les escrivia, que las embiava, porque tuviessen entendido, que no era posible ser fecorridos, juzgava, que esta avia de ser la Baia, que podia abrir mas brecha, y hazer mas efecto en los coraçones de los cercados, y tuvo por esta causa en secreto. Mas la respuesta fue tan sin luto alguno, como de gran discrecion; porque conlucio, despues de satisfacer tambien por escrito à otros diferentes pretextos de la Embaxada, con estas palabras: Y en quanto à las cartas de Lisboa, que V. S. nos remitió respondemos à las que acá vinieron, con las que allá quedaron. Y ello era así; porque todas las demás certificavan de la venida de la Armada, como vino efectivamente. Pero, ó fuese falsa, ó verdadera la nueva; ni el Encmigo aguardó, à que nos llegasse el socorro, ni nosotros le necesitavamos, para que fuese tambien con menos disculpa su fuga; y nuestra victoria, con circunstancia como esta, mas lucida. Levantó, en fin las anclas, embarcado la noche segunda, que no le fué favorable, porque el viento calmó, para que se viese, conforme al Texto, à los ojos de todos bolver desayrado por donde vino. Entre nueve, y diez de la mañana se salió triste de la Baia la Armada muda, sin tremolar las vanderas: y si la Ciudad del Salvador disparó tres Salvas de Artilleria, de tiros, que les ganamos, y de los nuestros; con ellas dimos à entender publicamente al Cielo, al mar, y à la tierra, con quanta gloria desempeñó el Salvador su palabra con esta Ciudad: *Protegam orbem hanc, & salvabo eam.*

s. VIII.

327 **E**sta es la Victoria, Ciudad, Milicia, y Pueblo de la Baia, de que nos hizo merced Dios nuestro Señor, de tan alta gloria, como victoria fuya; y de que venimos à rendirle las devidas gracias, como obligados, por triunfo nuestro. Para su logro, concurriron dos amores de parte de Dios; y por amor de mi: *Propter me;* por amor de mi fiero: *Et propter servum meum.* Y si à este doblado amor devemos correspondencia doblada; empezemos todos à dársela, confesando, que le devemos el todo de la gloria, que es fuya; y continuemos lo segundo, atribuyendo à su Magestad tambien hasta la parte, que puede parecer nuestra. Si fuera Roma la Baia, avian oy de parecer nuestros Cabos, y Soldados valorosísimos en la cima de este Monte, como en la del Capitolio, coronadas sus cabeças con tres coronas, las que llamavan Coronas Civicas, las Murales, y las Castrenses, Civicas, porque no solo defendieron alentados à vn Ciudadano, sino à vna tan numerosa, y populosa Ciudad, Murales, porque con ser tan endebles las faginas de nuestra trinchera, para el efecto de mantenerla, y fortificarla, la hizieron muro invencible de sus pechos, Y Castren-

ses, porque à mas, de que en varias ocasiones desfearon embestir al Enemigo en sus propios Reales, le precisaron, à que de su voluntad le los rindiese. Mas la Corona, con que todas las ya dichas se coronan es la Fè (que faltava al Encmigo) con que las ofrecen todos, como Catholicos, y las ponen debaxo de los triunfantes pies del Salvador, y de los del Santo, que le tiene en sus braços. Vió à Dios San Juan en su Apocalypsi, puesto en vn Trono magestuosísimo, y que le hazian cortejo puestas en rueda, veinte y quatro Ancianos coronados, poltrandole, y adorando con profunda sumision al Supremo Señor; y quitandole las Coronas de sus sienas, las echavan à los pies de su Trono; Apoc. 4. 14. *Adorabant viventem in secula seculorum, & mittebant coronas suas ante thronum.* San Ambrosio, San Bernardo, Ruperto, con los demás Expositores: preguntan, que Coronas eran estas, y porqué caua se las quitavan de las cabeças, y las arrojavan à los pies del magestuoso Trono de Dios? Y todos responden uníformemente, que las Coronas eran de sus victorias, que en este mundo avian ganado, y las quitavan de sus cabeças todos, y las echavan delante del Trono, en que estava Dios, para atribuirselas à su Autor verdadero; reconociendo ser de Dios mas propriamente, que suyas. Es Jesu Christo nuestro Salvador el Dios de los Exercitos verdadero; y de las Victorias; el Trono fuyo es San Antonio, que tan de aliento le tiene en sus braços: y en la presencia de este Dios, y de este Trono vienen à poner rendidas las Coronas, que ganaron en la presente victoria los Marres de la famosa Milicia nuestra; y son mas gloriosas, quando à Dios se las arrojan con rendimiento à sus pies, que quando su Magestad se las pulo en sus cabeças. Y aqui se llama Dios, *Viventem in secula seculorum.* Porque victorias temporales, tan sujetas al vayven de la fortuna, vnicamente à sus pies se pueden hazer eternas.

328 Acabara bien en este punto el Sermon, si no me faltara la postrer Clausula, que no deve pasar en silencio nuestro agradecimiento. Los que arrojaron las Coronas à los pies del Trono de Dios, eran los Ancianos, en que mas exprestamente se significan los cabos Veteranos, y los Soldados de la Milicia de Pernambuco, cuyas acciones valetosas, así como las admiraron los ojos de los presentes en esta guerra, serán perpetuas en las lenguas de la fama: y la memoria inmortal de los venideros perpetuamente las leerá en los caracteres de los Anales. Pero no puedo, en medio de esta alegría universal, dexar de considerar en ellos vn eicodór de sentimiento. A vista del bien ageno, crece el dolor del propio mal. Y tal puede ser la memoria de los tristes desterrados de Pernambuco (como el recuerdo de Sion sobre los Rios de Babylonia) viendo à la Baia defendida, y à su Patria, por la qual fué mucho mas lo que trabajaron, puesta en poder del Enemigo. De esta manera lo permitió Dios; mas (como podemos esperar de su Bondad, y Providencia) para

mas

mas gloria, y mas consuelo de todos. Sivió Jacob siete años por Rachel, y al cabo le halló, en vez de Rachel con Lia. Quejóse de esta diferencia, tan sentido, como la misma razon, y el amor lo requeria; y respondióle Labán: lo que yo he hecho, hijo, no es porque me falte gana de darte à Rachel, sino porque quisé, que te llevasses à Lia tambien, y primero à esta, porque es la hermana mayor. Lo mismo digo. Otros siete años sirvieron los naturales de Pernambuco por su Rachel hermosa, por su Olinda; pero al fin de ellos, no solo no la bolvieron à recobrar, mas de todo punto la perdieron. Argumento incontrastable de su valor, que quando bastaron, para conquistar à España los Morós, siete años, los Olandeses los huviesen menester para conquistar à Pernambuco. Pero si à los de Pernambuco, al cabo de tantos trabajos, y servir tanto, no les contedió Dios à Rachel, no fué porque la quisiese negar, sino porque quiso darles à Lia tambien. Quiso darles antes la Baia, como hermana mayor, y Cabeça que es del Estado. Y les cumplirá, despues de aver alcanzado esta gloria, de que siempre les deve ella ser agradecida, sus tan justos deseos; y con doblado, y vnicidad triunfo los pondrá en possession de su Patria dignamente querida. Así lo confiamos de la

Bondad Divina; de la eficaz intercessión de nuestro David, no menos intercedido en aquella pérdida, ni menos rara su virtud maravillosa, para recuperar la Baia, que Pernambuco. Acordaos Santo Glorioso, de tantos Templos, y Altares, en que en aquellas Ciudades, y aquellas Villas, y en qualquier Pueblo, por desdichado que fuesse os veneravan, y servian; y que en los campos, y montes, en donde nadie renia casa, y vos la teniais solamente. Hazed memoria de los empeños, y fiestas grandes, con que el dia vuestro se celebrava; y sobre todo de la devoción, y Fè, con que todos acudian à Vos en sus pérdidas particulares; y del favor, y promptísimo remedio, con que acudiais à todos. El mismo sois, y no menos poderoso para lo mucho, que para lo poco. Apretad con esse Señor que tenis feliz en las braços; y apretad de manera, que así como nos concedió esta victoria, nos dé tambien la vlcima, y la total contra nuestros enemigos. Y nosotros, como tan faltos de merecimiento, la reconozcemos siempre, como fuya, y como vuestra. Como fuya, porque es dada por amor de sí; y como vuestra, alcanzada por amor de Vos: *Propter me, & propter David servum meum.* Dios nos dé su gracia, y despues su Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE S. JUAN BAUTISTA.

EN LA PROFESION DE LA SEÑORA SOR MARIA DE LA CRUZ, hija del Excelentísimo Señor Duque de Medina-Sidonia, Religiosa de San Francisco, en el Monasterio de Alcantara: Estandó patente el Santísimo Sacramento, año de 1644.

Elisabeth autem impletum est tempus pariendi: & peperit filium. Et audierunt vicini, & cognati ejus, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa, & congratulabantur ei. Et venerunt circumcidere puerum, & vocabant eum nomine Patris sui, Zachariam. Et respondens Mater ejus, dixit: Nequaquam, sed vocabitur Joannes. Lucæ cap. i. v. 17. & seq.

s. I.

329 **S**eñOR, en el dia, en que nace la Voz de Dios, justamente enmudecen las voces de los hombres, Admiraciones enmudecidas son la retórica de este dia; *Mirari sunt universi.* Palmos, y alibros son las eloquencias de esta accion: *Factus est timor super omnes vicinos eorum.* Oy es dia de hablar los coraçones, y de callar las lenguas: por esto la lengua de Zacharias enmudeció, por esto los coraçones de los Montañeses hablaban: *Posuerunt in corde suo dicen-*

tes. Y si en qualquier dia del Bautista es peligroso el hablar, y los discursos mas discretos son los que se remiten al silencio; qué será oy en el concurso de tantas obligaciones, en que las causas del temor, y los motivos de la admiracion se ven tan crecidos? Si toda la razon de los alibros en el Nacimiento del Bautista era ver que dava Dios à vu alma la mano de amigo: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Quanto mas deve alibrar oy nuestra admiracion ver que dà Dios à otra alma la mano de Esposo? *Etenim manus Domini erat cum illa.* Bien se, que dixo Origenes, que dà Dios la mano al Bautista fué despotarle con su alma,

ma; mas mucho va de despotismo a despotismo, porque va mucho de lugar a lugar. Despolarse Dios en los desertos, es cosa ordinaria; mas despolarse Dios en los Palacios? Dios despolado en el Palacio! Maravilla grande. Es caso este, en que hallo contra mi todas las Escrituras.

330 Si leyéramos al Profeta Oseas, hallaríamos, que queriendo Dios despolarse con una alma, dixo, que la llevaria primero a un desierto: Osee 2.14. *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Si leyéramos al Profeta Jeremias, hallaríamos, que acordandole Dios a Jerusalén el tiempo, que con ella se despoló, advirtió, que avia sido en otro desierto: Jerem. 2. 2. *Charitate desponsationis tuae, quando secuta es me in deserto.* Si leyéramos los Cantares de Salomón, hallaríamos, que los despolos de aquella alma, sobre todas cosas, si la de Dios, en un desierto se trataron; en otro desierto se consiguieron: Cant. 3. 6. *Qua est ista, quae ascendit per desertum?* Dize en el capitulo tercero: Ibid. 8. 5. *Qua est ista, quae ascendit de deserto inmixta super dilectum suum.* Dize en el capitulo octavo. Mas para qué es multiplicar Escrituras, si el mismo Espolo, que está presente, nos puede enseñar la prueba? El misterio, en que Dios mas propriamente se despolo con las almas, es el Sacramento soberano de la Eucharistia. Porque en él (como gravemente notó San Agustín) por medio de la union del Cuerpo de Christo se verifica en Dios, y el hombre: Gencl. 2. 24. *Erunt duo in carne una.* Y si buscáramos los lugares, en que Dios figurativamente celebró estos despolos, hallaríamos, que los principales, así en el Viejo, como en el Nuevo Testamento, fueron desertos. La principal figura del Sacramento en el Testamento Viejo fue el Maná, duró quarenta años, y todos fueron de desierto: Joan. 6. 31. *Patres vestri manducaverunt Maná in deserto.* La principal figura del Sacramento en el Testamento Nuevo, fue el milagro de los cinco panes, y el milagro de los siete, y ambos sucedieron en el desierto: Mar. 6. 35. *Dejerunt locus est, & non habent quod manducarent.* Vnde eis quis potest hic saturare panibus in solitudine? Pues qual es la razon (para que con mayor fundamento nos admiremos) qual es la razon, porqué se despolo Dios en desertos siempre? No es el Monarca universal del mundo, no es el Principe eterno de la Gloria? Pues ya que ha de despolarse debguamente en la tierra; porqué no busca esposa con menos desigualdades en las Cortes, y en los Palacios de los Reyes, sino en los desertos, y en las soledades?

331 La razon es, porque Esposa con las cañides, de que Dios se agrada, no se halla en los Palacios, hállase en los desertos. El Sacramento nos fundó la duda; San Juan nos fundará la respuesta. Hizo Christo vn Panegrico del Bautista (que de tan grande jugeto, solo Dios puede ser bastante Orador) las palabras fueron pocas, la substancia mucha; y comenzó el Señor así: Lucæ 7.24. *Quid existis in desertum videre? Hominem mollibus vestimentis indutum? Ecce qui, in veste pretiosa sunt,*

in domibus Regum sunt. Sabéis, quien es Juan, esse, à quien todos salis à ver? (dize Christo) Es un hombre, que vive en el desierto: no es de los hombres, que viven en Palacio. Notable decir, Pues, Señor, esse es el tema, que tomáis para predicar del Bautista? Quando queréis concluir, que es el mayor de los nacidos, fundáis el Sermon, en que vive en el desierto, y no vive en Palacio? Si. Toda la perfeccion resumida consiste, como dizen los Theologos: *In profectione, & fuga.* En seguir, y en huir: en seguir la virtud, y huir el vicio. Por ello los preceptos. Ecclesiasticos, y Divinos, vnos son positivos, y otros negativos; los positivos, que nos mandan seguir el bien; los negativos, que nos mandan huir el mal. Pues para resumir Christo à pocos fundamentos toda la perfeccion del Bautista, qué hizo? Dixo, que era un hombre, que seguia todo el bien, y huia todo el mal. Y para dezir, que seguia todo el bien, dixo, que vivia en el desierto; para dezir, que huia todo el mal, dixo, que no vivia en Palacio. Explicable Christo la vida por el lugar; y para dezir quien era, dixo, donde morava. Para dezir, que era hombre del Cielo, dixo, que morava en el desierto: para dezir, que no era hombre de la tierra, dixo, que no morava en el Palacio. Y que estando los Palacios de los Reyes tan mal reputados con Dios; que aquel Señor, que solo se despolo en los desertos, le veamos oy despolado en el Palacio! Maravilla grande.

332 Mas qual será la razon de esta maravilla? Qual será la razon, porque Dios, que solo se despolo en los desertos; oy se despolo en el Palacio? La razon es; porqué el Palacio de las Reynas de Portugal, es Palacio con propiedades de desierto. Dios comúnmente se despolo en el desierto; porque no halla en el desierto las condiciones del Palacio: oy se despolo en el Palacio, porqué halló en el Palacio las condiciones del desierto. Quando à Job en medio de los trabajos le parecia mejor la muerte, que la vida, entre las queixas, que hazia de ella, dixo de este modo: Job 34. 13. 14. *Et nunc requiescerem cum Regibus, & Consulibus, qui edificant sibi solitudines.* Si yo me huviera muerto, cilluviera agora descansando entre los otros Reyes, y Principes, que edifican desertos. Notable modo de hablar! *Cum Regibus, qui edificant solitudines.* Reyes, que edifican desertos! Si dixerá, Reyes, que edifican Palacios, bien estava; mas Reyes, que edifican desertos? Los desertos se edifican? Antes deshaziendo edificios, es el modo, con que se hazen los desertos. Pues qué Reyes son estos, que truecan los terminos à la Arquitectura? Qué Reyes son estos, que edifican desertos? Son aquellos Reyes (dize San Gregorio Papa) en cuyos Palacios se haze de tal suerte la contemporiza con la vanidad de la tierra; que se contemporiza con la vanidad de la tierra, y que se trata principalmente de la verdad del Cielo. Palacios donde se sirve à Dios, como en los desertos, no son Palacios, son desertos: *Qui edificant sibi solitudines.* Bien dicho, que edifican, porqué

que ay dos modos de edificar; edificar por edificio, y edificar con edificacion. El edificio haze de los desertos Palacios; la edificacion haze de los Palacios desertos. Un Palacio, donde se sirve à Dios, es vn desierto edificado. Palacio donde solo à Dios se sirve, y al mundo solo se contemporiza; donde la clausura compete con la de las Religiones; donde las galas son disimulacion del silencio, donde la licencia del galanteo, la libertad de los sárzos, y otras mal entendidas grandezas son ejercicios de espíritu; donde salir del Palacio para el Noviciado, mas es mudar de casa, que de vida; este yermo Cortesano no le llaman Palacio, llamanle desierto: *Qui edificant sibi solitudines.* Allá dixo Socrates del Emperador Theodosio Segundo, que fué tan Religioso Principe, y tan Reformador de la Casa Real, que convirtió el Pala-

cio en Monasterio: *Socrat, Palacium sic disposuit, ut hand alienum esset à Monasterio.* Esta cuenta yo entre las grandes felicidades de nuestro Principe, que Dios guarde, y la tengo aun por mayor, que la de otro Theodosio. El otro Theodosio la hizo, el nuestro la halló; el otro erió esta reformation, el nuestro eríase en ella. O qué grandes fundamentos para tan grandes esperanças! Y como en el Palacio de Portugal tiene el Cielo tantas prerrogativas de desierto; qué mucho que Dios, acotumbado à despolarse en los desertos, lo veamos despolado en el Palacio? Cessen, pues, las admiraciones de los Monjeses, rompase el silencio con el de Zacarias, y empezemos à hablar en esta accion, pues nos dá licencia el mismo: *Et apertum est illico os ejus: AVE MARIA.*

Elisabeth autem impletum est tempus pariendi: & peperit filium. Et audierunt vicini, & cognati ejus, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa, & congratulabantur ei. Et venerunt circumcidere puerum, & vocabant eum nomine Patris sui, Zachariam. Et respondens Mater ejus, dixit: Nequaquam, sed vocabitur Joannes. Lucæ cap. i. v. 17. & seq.

6. II.

333 Verdaderamente, que me vi embarrado en el concurso de las obligaciones de oy, porque son todas tan grandes, que cada vna pedia todo el Sermon. Para no errar, me aconseté con el mismo San Juan Bautista, y seguí su doctrina: Joan. 3. *Qui habet sponsam, sponsus est; amicus autem sponsi gaudere gaudet.* Yo soy amigo de Christo, dize San Juan, la Esposa es del Espolo, la fiesta es del amigo. Así sea. La fiesta será de San Juan, el dia será de la Esposa, y el Evangelio se acomodará tanto à vno, y à otro, que parezca que es de ambos. Vamos con él, sin apartarnos vn punto.

334 *Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium.* Isabel despues de cumplido el tiempo de los nueve meses, fué Madre de vn hijo. Aquella palabra, *Impletum est tempus,* despues de cumplido el tiempo, pareció superflua à algunos Doctores antiguos. No era claro, que San Juan avia de nacer, como los otros hombres, pasado el tiempo, que la naturaleza limitó para el nacimiento? Pues porqué dize vna cosa superflua el Evangelista, que nació San Juan cumplido ya el tiempo: *Elisabeth impletum est tempus?* El Cardenal Toledo, y todos los Literales dizen, que no fué superflua esta advertencia, sino muy necesaria, supuesto que en San Juan se anticiparon tanto las leyes de la naturaleza, que à los seis meses de concebido, tenia ya el vfo de la razon. Y quien anticipó el vfo de la razon tantos años, se podia pensar, que tambien anticiparia el nacimiento al-

gunos meses. Pues para que se supiese, que no fué así, diga el Evangelista, que nació San Juan despues de lleno, y cumplido el tiempo: *Elisabeth impletum est tempus.* Esta es la verdadera inteligencia del Texto. Mas quanto mas verdadera, tanto mas se funda mi duda. Que se diga, que San Juan nació, cumplido el tiempo, porque no anticipó el nacimiento, bien dicho está: mas porqué no le anticipó? Porqué no adelantó el tiempo del nacimiento, como anticipó el tiempo del vfo de la razon? El vfo de la razon, segun las leyes de la naturaleza, avia de ser à los siete años del nacimiento; el nacimiento à los nueve meses de la concepcion. Pues si anticipó el vfo de la razon tantos años, como no anticipó el nacimiento algunos meses? Porque el nacimiento pertenece à la vida de la naturaleza, el vfo de la razon pertenece à la vida de la gracia; y en las materias temporales, lo que acostumbra hazer el tiempo, bien es que lo haga el tiempo: en las materias espirituales, lo que acostumbra hazer el tiempo, mejor es, que lo haga la razon. Para nacer al mundo, haga el tiempo lo que ha de hazer el tiempo: para nacer à Dios, lo que ha de hazer el tiempo, hagalo la razon. Caminava Christo de Bethania para Jerusalén, vió en el campo vna higuera muy copada; llegó, y como no hallasse mas que hojas, la maldixo. Y nota el Evangelista San Marcos (cosa muy digna de notar) que no era tiempo de tener fruto aquel arbol: Marc. 11. 13. *Non erat tempus ficorum.* Pues valgame Dios! (pasmame aquí todos los Doctores) si no era tiempo de fruto, para qué fué Christo à bufcarle?

Y si

Y si no le halló, quando no le avia, porque castigó al árbol? Si le castigó, tenia obligacion de tener fruto. Y si no era tiempo; como tenia esta obligacion? (dize San Chylocomo) porque aunque por ser Primavera, no devia frutos al tiempo; por quererle Dios servir de ella, los devia à la razon. Y las deudas de la razon no han de esperar las dilaciones del tiempo. Para dar frutos al mundo, haga el tiempo, lo que ha de hazer el tiempo: *Elisabeth impletum est tempus*. Mas para dar frutos à Dios, lo que ha de hazer el tiempo, hagalo la razon: *Exultavit infans in utero*. Esta es una de las excelencias, que yo venero mucho entre las grandezas del Bautista, ser un hombre, en quien hizo la razon, lo que haze en otros el tiempo. Esperar los años para la razon, esto acontece à todos; mas adelantarse la razon à los años, hazer la razon lo que avia de hazer el tiempo, esto solo se halla en el Bautista, si bien gloriosamente imitado oy.

335 O qué gloriosamente equivocado tenemos oy el año! El Abril mudado en Setiembre, y los frutos, que avia de madurar el tiempo, razonados en la razon! Quien podia hazer Otoño de los frutos à la Primavera de las flores, fino la Epofa querida de Christo? Cant. 2. 12. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit*. Allí obedecen los tiempos, donde allí domina la razon. Qué ya el mundo, y la vida no sepan engañar! Qué vemos tantos defengaños de la vida en tan pocos años de vida! Qué es esto? Es, que hizo la razon, lo que avia de hazer el tiempo. Seguirse à los años los defengaños, es hazer el tiempo, lo que haze el tiempo; mas anticiparse los defengaños à los años, es hazer la razon, lo que avia de hazer el tiempo. Quexavase Marco Tulio, que siendo los hombres racionales, pudiese con ellos mas el discurso del tiempo, que el discurso de la razon. Mas oy vemos al discurso de la razon mas poderoso, que al discurso del tiempo. Que no bastasen noventa años, para dar seso à Heli; y que bastasen diez y ocho años, para hazer sellado à Samuel? 1. Reg. 3. 12. O que grande victoria de la razon, contra la finrazon del tiempo! Vna vez engañada es la mayor finrazon del tiempo: vna mocedad defengañada es la mayor victoria de la razon. Qué no corte los cabellos Sara, despues de peynar defengaños; y que los cabellos de Absalón en la edad de oro fueran los rigores del hierro! 2. Reg. 14. 14. Que enjague la Madalena las lagrimas de los pies de Christo con los cabellos, mas que no los corte; y que aya otra Maria, que ponga à los pies de Christo los cabellos corrados con los ojos enjuos! Luc. 7. 38. Que Jacob en la primavera de los años entierre à su Raquel, es inconstancia de la vida; mas que Raquel en la primavera de la vida se sepulte à si misma! Genes. 48. 7. Grande valor de la razon. Dar la vida à Dios, quando ella la quita, es disimular la violencia; entregarla quando él la dà, es sacrificar la voluntad. Quien dedica à Dios los últimos años, haze Christiano

el temor de la muerte; quien le consagra los primeros, haze religioso el amor de la vida.

336 Las batallas de la razon con los años, es vna guerra, en que refiten mas los pocos, que los muchos. Dexarle vencer de la razon los muchos años, no es mucho; mas dexarle vencer de la razon, y convencer los pocos, grande poder de la razon! Y mas si consideráremos la resiliencia favorecida del sitio. Pocos años, y en las montañas, como eran los del Bautista, no es tanto, que no se desfiendan à la fuerza de la razon; y mas pocos años, y en Palacio, convencidos, y defengañados! Gran victoria. Ofreció David à Bereclay un grande lugar en el Palacio, y él, que era ya de ochenta años, que responderia? 2. Reg. 19. 35. *Ostegevarius sum hodie: non indige hac vicissitudine*. Respondió, que bastantemente avia aprendido en tantos años, à defengañarse de las Cortes, que lo dexasse el Rey vivir retirado consigo; y tratar de la sepultura; pero que aceptava el lugar para un hijo suyo de poca edad: *Ibid. 36. Est servus tuus Chanaan, ipse vadit tecum*. Parece que se implica en esta accion el amor de Padre, mas explicase bien el engaño del mundo. Defengañaron à Bereclay los muchos años propios, para no querer el Palacio para si, y engañaronle los pocos años agenos para querer el Palacio para el hijo. No sé que tiene el Palacio, y los pocos años, que aun quando lo conocen los muchos, no se atreven à dexarle los pocos. Tuvo conocimiento para dexarle un viejo, no tuvo animo para aconsejarlo à su mozo. Siendo mas fácil de dar el consejo, que el exemplo, dió el exemplo Bereclay; mas no se atrevió à dar el consejo. Antes parece que se substituyó el Padre en los años del hijo, para lograr en la mocedad agena, lo que en la propia vejez no podia. Y que no aviendo valor en la vejez para dexar totalmente el mundo, aun aquellos à quien el mundo dexa; que aya resolucion en la mocedad para poner al mundo debaxo de los pies; quien traía al mundo en la cabeza! O que bien se desempeña oy la naturaleza humana! Allí dexa San Pablo: Ad Galat. 6. 14. *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo*. El mundo está crucificado en mí, y yo estoy crucificado en el mundo. Si el mundo estava crucificado en Pablo, tenia el mundo bueltas las espaldas para Pablo: si Pablo estava crucificado en el mundo, tenia Pablo bueltas las espaldas para el mundo. Y que de yo las espaldas al mundo, quando el mundo me buelve las espaldas, no es mucho: mas que quando el mundo me muestra bueno rostro, de yo de rostro al mundo, esta es la valentia mayor. Que quando el mundo se rie de vos, vos lloréis por él; ó flaqueza! mas que quando el mundo se rie para vos, vos os riáis dél; ó valentia!

337 Es tan grande valentia esta, que siendo propia de las fuerzas de la razon, no fío San Pablo el credito de ella, fino de los poderes del tiempo. Habla San Pablo de Moyses, y dize assi: Ad Hebr. 11. 24. 25. *Moyes grandis factus nega-*

211.

vit, se esse filium filie Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, &c. Moyses, despues que fue de mayor edad, dexó el Palacio del Rey Faraon, dexó la Princesa, dexó quanto allí poeiera, y esperava à escogiendo el vivir pobre, y sin libertad con el Pueblo de Dios en el cautiverio de Egipto. En lo que yo reparo aqui, es, en el *Grandis factus*. Que hizo esto Moyses, siendo ya mayor de edad. Y à qué viene aqui la edad? San Pablo trataba de la resolucion, y no de los años de Moyses. Pues si la resolucion estava en el animo, y no en los años; porqué dize, que era de mayor edad Moyses, quando dexó el Palacio, y le cautivó por Dios. Diré, Moyses se avia criado en el Palacio del Rey Faraon, desde niño; era todo el cariso, y favor de la Princesa de Egipto, que le avia adoptado por hijo, y como tal, era servido; y adorado con autoridad, y magnificencia Real. Y dexar Moyses la grandeza, y regalo de Palacio; dexar el amor de vna Princesa; dexar la ceremonia de vna Corona, parecióle à San Pablo, que no era hazana creible en pocos años; por esto juntó la resolucion con la edad, para que la edad diese credito à la resolucion: *Moyes grandis factus*. Como si dixera: ninguno dude de esta gallarda accion de Moyses, porque quando la hizo, era ya de mayor edad, bien cubia en los años. Ora sea en buen hora la resolucion de Moyses, victoria del tiempo; que la grande accion, que nosotros celebramos oy con tan gran parejida en todo lo demás, no se puede gloriar de ella el tiempo, fino la razon. Obró aqui la fuerza de la razon, lo que allí hizo el poder del tiempo: *Elisabeth impletum est tempus*.

S. III.

338 **E**T audierunt vicini, & cognati ejus, quia magnificavit Dominus misericordiam suam cum illa. Luego que nació San Juan, dize el Evangelista, supose por el Lugar, que avia Dios engrandecido su misericordia con Santa Isabel; *quia magnificavit Dominus misericordiam suam*. Notable dize! Parece que no está buena la consecuencia del Texto. Lo que fondó por el Lugar, avia de ser lo que sucedió en casa de Zacharias, Sucedir vna cosa, y tonar otra, esto acontece en las Cortes lisongeras, y maliciosas, no en las Montañas simples. Nuestro Evangelio lo dize: *Dirigit ab initio omnia verba haec*. Que lo que se divulgava era lo que sucedia. Pues si lo que sucedió fue nacer el Bautista: *Elisabeth peperit filium*; como dize el Evangelista, que lo que fondó fue, que avia Dios engrandecido su misericordia? *Et audierunt, quia magnificavit Deus misericordiam suam*. Grande loor del Bautista! Quando las voces dizeian en casa de Zacharias, que avia nacido Juan, repetian los ecos en las Montañas, que Dios avia engrandecido su misericordia; porque quando Juan sale al mundo, se aumentan los atributos à Dios; quando Juan nace, Dios crece. No es arrojio, sino verdad muy llana. Dizelo el mismo San Juan, y mas, que hablava en sus locos: *quod gran model*

Temp. III.

cia: Joan. 3. 31. *Illum oportet crescere, me autem minui*. Importa, que él crezca, y yo me disminuya. Aquel él se refiere no menos que al Verbo Divino Humanado, Pues como así? Dios, aun en quanto Humanado, no puede crecer. Como, pues, dize San Juan: importa que él crezca? Y dado, que pudiele crecer; que dependencia tenían las creces de Dios, de las diminuciones del Bautista? Dios es grande sin depender de alguno. Como, pues, dize: *illum oportet crescere, me autem minui*. Importa crecer él, y disminuirme yo? Es posible crecer Dios? Y es posible, que su crecer dependa del Bautista? Si, porque aunque Dios, por ser infinito, no puede crecer en si mismo; por ser limitado el conocimiento humano, puede crecer en nuestra estimacion. Y en la estimacion de los hombres, ni Dios podia crecer sin disminuir al Bautista; ni el Bautista podia disminuirse sin crecer Dios. Aora véed como. El concepto, que hazian los hombres de Dios antiguamente, era tal, que quando el Bautista apareció en el mundo, sentaron que era Dios. Mat. 11. Conforme à esta resolucion, le fueron à ofrecer adoraciones al desierto, donde el mismo San Juan los defengañó. Y como el Bautista, y Dios, en la opinion de los hombres, eran iguales, tanto, que por su testimonio le deshazió ésta opinion, necesariamente creció Dios, y el Bautista se disminuyó. Diminuyóse el Bautista, porque quedó mejor que Dios: creció Dios, porque quedó mayor que el Bautista. De fucite, que despues que el Bautista vino al mundo, quedó Dios para con los hombres mayor de lo que antes era; porque antes era como el Bautista, despues comenzó à ser mayor que él: de donde se infiere en grande loor de este grande Santo; que la medida del Bautista es ser menor que Dios, y la medida de Dios es ser mayor que el Bautista. No tengo menos abonado fiador, que San Agustín: *Quisquis Joanne plus est, non tantum homo, sed Deus est*. Sabéis quien es Juan? Es menor que Dios. Sabéis quien es Dios? Es mayor que Juan. Pero con esta diferencia, que mientras San Juan no lo dixó, eran iguales; despues que lo reflició, comenzó Dios à ser mayor. Luego que mucho que crezca Dios en sus atributos; quando San Juan nace en el mundo? *Et audierunt, quia magnificavit Deus misericordiam suam*.

339 De este modo creció Dios en aquel tiempo; y tambien oy el día de oy, si la confederacion no me engaña, le veo muy crecido. Ena tonces creció en las menguantes de Juan, oy crece en las menguantes del mundo. Apareció à Nabucodonosor aquella tan repetida, y tan prodigiosa Estatuza, y vió el Rey, que tocandola vna piedra en los pies de barro, la Estatuza se disminuyó en pocas cenizas, y la piedra creció à la grandeza de un monte: Dan. 2. 35. *Factus est mox magnus, & replevit terram*. Para entender esta figura, que es enigmatica, sepamos quien era la piedra, y quien la Estatuza. Era, centin de San Ambrosio, y San Agustín, la Estatuza era el Mun-

P

do

do, la piedra era Dios. Pues si la piedra es Dios, como crece la piedra? Dios puede crecer? Y si la Estatua es el Mundo, como se disminuye la Estatua? El mundo se disminuye? Todos son efectos de la estimacion de los hombres. Segun la estimacion, que hacemos de Dios, y del mundo, o crece la Estatua, y se disminuye la piedra, o crece la piedra, y se disminuye la Estatua. Si ponemos à Dios à los pies del mundo, crece el mundo, y se disminuye Dios; si ponemos el mundo à los pies de Dios, crece Dios, y se disminuye el mundo. Dexar à Dios por amor de las nada del mundo, es hazer à Dios menor que nada: mas dexar todo el mundo por amor de Dios, es hazer à Dios mayor que todo: Plal. 6. 6. *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Bendito sea el, que de quantas vezes vemos à Dios tan pequeño, y tan apocato en las Cortes de los Reyes, le vemos oy tan grande, y tan crecido! Tan crecido, y tan acrecentado está oy Dios en su grandeza, quantas son las grandeza del mundo, que vemos arrojadas à sus pies. La Estatua de Nabuco en la estatua representava grandeza, en la materia riquezas, en la significacion estados, y todo esto, abrasado en fuego del coracon, se rinde oy en cenizas à los pies de Christo. Ninguno sacrifica mejor à Dios el mundo, que quien le ofrece en Estatua. Porque el mundo en Estatua es mucho mayor, que en sí mismo. Para derribar à Goliath con una piedra, bastó la honda de David; para derribar con otra piedra la Estatua de Nabuco, fueron necesarios impulsos (aunque invisibles) del brazo de Dios. El Goliath tenia de altura seis codos, la Estatua tenia setenta; que en las grandeza mas pompas del mundo, siempre son menores los Gigantes, que las Estatuas. Nunca las maquinas vivas igualaron la medida de las soñadas. Sueña la fantasia, promete la esperanza, profetiza el deseo, representa la imaginacion; y aunque la soltura de estos sueños, el cumplimiento de estas promesas, el plazo de estas protecias, la verdad de estas representaciones nunca llegan; mas triunfa el amor Divino, quando pisa lo fantástico, que lo verdadero; lo esperado, que lo poseido. Dexar antes de possier, es vjura del merecer; porque quien mas dà, mas merece; y quien dà los bienes en la esperanza, dàlos donde son mayores. La mayor parte de los bienes de este mundo, es el esperar por ellos: luego mas haze quien se inhabilita para esperarlos, que quien se priva de possierlos. Por esto Christo llamó à los Principes de los Apóstolos, quando echavan las redes, y no quando las recogian: Matth. 4. 18. *Discentes rete in mare.* Porque mas haze quien dexa las redes tendidas, que quien dexa las lances recogidas. Las redes, quando se echan, llevan en cada malla una esperanza; los lances, quando se recogen, traen mucha red vacia.

340 O quantas, y quan bien fundadas esperanzas! O quantas, y quan bien entendidas grandeza honran oy en piadoso sacrificio los Altarres de Christo! Decia San Pablo à los Romanos, que

ninguno podia dar à Dios suyo lo que Dios le dio primero. Ad Rom. 1. Mas yo veo oy vn espíritu tan ingenuamente liberal, que aviendo recibido de Dios castigo, aun le ofrece mas de lo que Dios le dió. No ay duda, que de los bienes temporales, mas liberal es el mundo en las promesas, que Dios en sus liberalidades. No acotumba Dios dar tanto, quanto el mundo acotumba prometer. Luego bien se fige, que mas dà à Dios, quien le dà las promesas del mundo, que quien le buelve sus dádivas. Si dàis à Dios lo que Dios os dà, daféis mucho; mas si dàis à Dios, lo que el mundo os promete, dàis mucho mas. O quan liberal está con Dios, quien dando-le las mayores grandeza, aun buelve artificioso de dárselas acrecentadas! Y qué artificio puede aver para acrecentar los bienes, y las grandeza del mundo? Yo diré, que en los exemplos de esta accion no se puede dexar de aprender mucho. Los bienes, y grandeza del mundo fallamente se llaman bienes, porque son malos; y sin razon se llaman grandeza, porque son poquedades. Pues qué remedio para hazer de las poquedades grandeza, y de los malos bienes? El remedio es dexarlos, y dexarlos en esperanzas; porque ellos, que el mundo llama grandes bienes, lo son bienes, quando se dexan; todo son grandes, quando se esperan. La esperanza les dà la grandeza, y el desprecio les dà la bondad; despreciados son bienes, y esperados son grandes. Y allí, mas dà quien desprecia lo que espera, que quien dà lo que posee. De vnas, y otras; de possedidas, y esperadas grandeza, son despojos las cenizas, que oy se rinden à los soberanos impulsos de aquella piedra Divina. O como desaparece la Estatua! O como crece el monte! De nuestras diminuciones aumenta Dios sus grandeza, de nuestros desprecios su Magestad.

341 Allà vió San Juan en el Apocalypsi aquellos veinte y quatro Ancianos, que quando se las Coronas de las cabeças, las arrojavan à los pies del Trono de Dios: Apoc. 4. 10. *Mittentes coronas suas ante thronum.* Bolvió à mirar el Evangelista, y vió, que Dios tenia muchas Coronas en la cabeza: Apoc. 19. 12. *Et in capite ejus diademata multa.* Pues si las Coronas le arrojavan à los pies de Dios, como tenia Dios las Coronas sobre la cabeza? Porque tanto crece Dios en su grandeza, quanto desprecian los hombres por su amor. Las Coronas en la cabeza de Dios, eran aumentos de su grandeza; y las Coronas à los pies de Dios, eran desprecios del amor de los hombres; y con las mismas Coronas, que arrojava el desprecio humano, se autorizava la Magestad Divina; porque tanto crece Dios en los aumentos de su grandeza, quantas son las grandeza, que pone à los pies de Dios nuestro amor. Digale, pues; que creció, y se engrandeció Dios oy duplicadamente; vna vez medido con San Juan, otra vez medido con el mundo. Ser antepuesto al mundo, y ser preferido à Juan, es crecer mucho Dios en su estimacion, y engrandecerse mucho en sus

atributos: *Quia magnificavit Deus misericordiam suam.*

342 *Et venerunt circumcidere puerum.* Vinieron à circuncidar al niño. Supuesto que el niño era San Juan, parece que no le avian de circuncidar. La circuncision en aquel tiempo era el remedio del pecado original; como oy el Bautismo. Pues si San Juan estava en gracia de Dios, y santificado en las entrañas de su Madre; porqué se sujeta al remedio de la circuncision? Porqué aunque la circuncision no le quitava el pecado original, de que estava libre, le aumentava la gracia de la justificacion, con que nació santificado. Y esta en los siervos de Dios es la mayor fineza de la virtud, sujeterse à tomar, para aumento de la gracia, los rigores, que Dios dexó para remedio de la culpa. La circuncision en los otros hombres era remedio de la culpa; en San Juan era solo aumento de la gracia; y sujeterse San Juan, para mayor gracia, en las circuncisiones de inocente à los remedios de culpado, grande accion, grande sacrificio! Habla Zacarias à la letra del mayor sacrificio de la Ley de Gracia, el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, y dize así: Zachar. 9. 17. *Quid bonum ejus, & quid pulchrum ejus, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines?* Qué cosa hizo Dios buena? Qué cosa hizo Dios hermosa en este mundo, sino el Pan de los escogidos, y el vino de los castos? Que sea bueno, y bonissimo el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Christo Sacramentado, no avrá quien lo niegue. Mas que diga el Profeta, que no ay otro tan bueno como él: *Quid bonum ejus, & quid pulchrum ejus?* No sé como lo avemos de conceder. Y para que no vamos mas lexos: El Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Christo en la Cruz, no es tan bueno como el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Christo en el Sacramento? Es el mismo substancialmente. Pues porqué dize Zacarias, que el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Christo en el Sacramento es mejor que todos? La razon de la ventaja yo la daré. El Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Christo en la Cruz, fué sacrificio para remedio del pecado; el sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Christo en el Sacramento, es sacrificio para aumento de la gracia. Aunque en Christo no avia pecados propios, ni merecia gracia para sí; avia, con todo esto, tomado por su cuenta la satisfaccion de nuestros pecados; y los medios de nuestra justificacion. Y que sacrificio tanto Christo en la Eucaristia para aumento de la gracia, quanto sacrificó en la Cruz para remedio de la culpa; qué empeñó Cuerpo, y Sangre para aumentar merecimientos à la inocencia; como empeñó Cuerpo, y Sangre para alcanzar perdón al pecado; es circunstantia de sacrificio tan relevante esta, que de la misma identidad saca diferencias, y de la misma igualdad ventajas: *Quid bonum ejus, & quid pulchrum ejus?* Tal fué el acto de la circuncision del Bautista, comparada con la de los otros hijos de Adán. El cuerpo, y sangre que los otros dieron al golpe de

la circuncision para remedio de la culpa, dió San Juan (que no la tenia) solo para aumentos de la gracia; y que se sacrificó vn inocente, para crecer en la gracia, à lo que está sujeto vn pecador para remediar la culpa, grande accion del Bautista. Mas no fué suya solo esta vez, ni suya solamente.

343 Dos inocencias tenemos oy sujetas à los remedios de la culpa: ambas condenadas al rigor, y ambas al habito de la penitencia: que tales injusticias como estas sabe hazer el Amor Divino. Condena inocencias como culpas, castiga merecimientos como delitos. Que hagan gran penitencia los grandes pecadores, es muy justo, que la penitencia es remedio del pecado. Mas que el Bautista se desfiere al desierto, se condene al sacrificio, se castigue con el ayuno! Niño, en qué pedó vuestra inocencia? Vn cuerpo delicado, condenado à tanta aspereza? Vna alma inocente, castigada con tanto rigor? Si el Bautista fuera el mayor pecador, qué avia de hazer, sino esto? Mas hizo esto, porque avia de ser el mayor Santo. No puede llegar à mas el mas fervoroso deseo de fantacia, que à sujeterse à los remedios del pecado, quien goza los privilegios de la inocencia; Encarece San Pablo el amor de Christo para con los hombres, y dize de esta forma, à los 2. ad Cor. 5. 21. *Qui peccatum non noverat, pro nobis peccatum fecit.* Amó el hijo de Dios tanto à los hombres, que no teniendo conocimiento del pecado, se hizo pecador por amor dellos. Extraña sentencia! Christo no era inocentissimo, antes bien la misma inocencia? Por razon de la vnion al Verbo su alma no era impecable? Las mismas palabras lo dicen: *Qui peccatum non noverat.* Pues como pudo haber delito en la inocencia? Como puede ser, que el impecable se hiziese pecador? *Pro nobis peccatum fecit.* Respondo. El impecable no se puede hazer pecador de culpas, mas se pudo hazer pecador de penas. No pudo cometer pecado quanto à la culpa, mas pudo sufrirse à la pena del pecado, como si lo huviera cometido. Esto es lo que hizo Christo por nuestro amor, y esto es lo que encarece mucho San Pablo en su amor: *Qui peccatum non noverat, pro nobis peccatum fecit.* No puede el amor llegar à mayor estremo, no se pudo adelgazar mas la mayor fineza, que hazerse pecador en las penas, quien es inocente en las culpas; Que el pecador de culpas se haga pecador de penas, busca en la penitencia el remedio de la culpa: mas hazerse pecador de penas el inocente de culpas, es buscar en la penitencia el delahago de su amor. La penitencia en el pecador paga, en el inocente obliga, en aquel por lo que ofendió, en este por lo que ama: ved quales agradará mas à Dios, si las satisfacciones de ofendido, si las obligaciones de amado?

344 O igualmente amado, que amante, Señor! Confitid los terminos de igualdad, quanto entre lo Divino, y humano se permite; pues vemos oy las finezas de vuestro amor competidas con las deudas de nuestra obligacion descompensadas.

das. Vna alma inocente de culpas, mas pecadora de penas, vna inocencia en habito penitente os ofrece oy la tierra, Epòlo del Cielo, que estas son las colores de vuestro penitimiento, estas las galas de vuestro amor, estas las purpuras de vuestro Reyno: *Filie Babilonis induuntur purpura, & bysso* (dize San Bernardo en semejante accion à la Virgen Sophia) *& subinde conscientia pannosa jacet: fulgent montibus, moribus sordent. E contra in foris pannosa, intus speciosa resplesces, sed Divinis aspectibus, non humanis: intus est quod delectat, quia intus est quem delectat.* Ni à romancear me acrevo estas palabras, porque en tanta diferencia de elecciones, ò se ha de topar con el agravio, ò con la lisonja: *E contra* (solo esto quiero repetir) *in foris pannosa, intus speciosa resplesces.* Verdaderamente, que quando reparo en estas palabras, me parece que veo ya señales del dia del Juizio. Vna de las señales del dia del Juizio (como dize San Juan en el Apocalypsi) letrá vestirse el Sol de cilicio: Apoc. 6. 12. *Sol factus est niger, tanquam saccus cilicinus.* Y si ya vemos vestido de cilicio al Sol, si mortificadas sus luzes, si penitentes sus resplandores, debaxo de la alpezeza de tan proferos eclipses, qué avemos de dezir? Qué se acaba el mundo? Qué es llegado el dia del Juizio? Con mucha propiedad se puede dezir así, porque mejor merece el nombre de dia del Juizio aquel en que el mundo se dexa, que aquel en que el mundo se acaba. Quanto mas, que tambien se acaba el mundo para quien acaba con él. Como cada vno de nosotros tiene su mundo, el universal acaba con todos, el particular acaba con cada vno. Y qué mucho, que se vean señales del dia del Juizio en vna alma, para quien oy se acaba el mundo! Mas preguntaria yo al Sol, porqué se viste de penitencia? Por culpas? No. Que le hizo inocente la naturaleza. Pues porqué? Para los ojos del mundo por luto, para los ojos de Dios por gala. Vistefe de penitencia el Sol, siendo inocente, porque no ay sacrificio mas hermoso para los ojos de Dios, que vna inocencia illustre en habito de penitencia.

345 Aquellas pieles, de que Dios vistió à los primeros Señores del mundo, le estavan muy mal à Adán, mas le estavan muy bien à Abél. Gen. 3. A Adán le estavan muy mal, porque eran habito de pecado con penitencia, à Abél le estavan muy bien, porque eran habito de penitencia sin pecado: en Adán eran habito de penitenciado; en Abél eran habito de penitente. Esta grande diferencia ay entre la penitencia de los pecadores, y la penitencia de los inocentes; que la penitencia de los pecadores es remedio, la penitencia de los inocentes es virtud. No quiero dezir, que los actos de penitencia en el pecador, y en el inocente, no sean virtuosos siempre. Solo digo, que los pe-

cautores coman la virtud de la penitencia, por lo que tiene de remedio: los inocentes coman el remedio de la penitencia, por lo que tiene de virtud. De donde se sigue que la penitencia honra à los pecadores; los inocentes honran à la penitencia. La penitencia honra à los pecadores, porque les quita la afrenta del pecado; los inocentes honran à la penitencia, porque le quitan la mixtura de remedio. O dichoso Bautista! O dichosa alma, imitadora vuestra! Ambos en habito de penitentes; y ambos honrados de la penitencia. Dichosos vosotros, que hazeis trofeos de victoria los instrumentos del desagravio, y gozais la prerrogativa de penitentes en el azar de arrepentidos. En vosotros es virtud, lo que en los otros es remedio; en vosotros eleccion, lo que en los otros necesidad. Solo en vosotros no es remedio del pecado la penitencia, siendo así, que solo vuestra penitencia pudiera ser remedio del pecado. Porque ofensas no merecidas, quales son las de Dios, solo se pagan con castigos no merecidos, quales son los de los inocentes. El merecimiento ofendido solo le puede satisfacer la inocencia castigada. O que grande sacrificio para Dios! O que grande lisonja para el Cielo! Allí dixo Christo, que haze mayor fiesta el Cielo al pecador penitente, que al justo fin penitencia. Pues si la inocencia del justo agrada mucho, y la penitencia del pecador agrada mas; quanto agrada à aquel excelente estado, que abraça la perfeccion de ambos, y junta la penitencia del pecador, con la inocencia del justo? Esto es lo que hizo el Bautista oy en la circuncision, sujetando escoluciones de inocencia à remedios de pecado: *Et venerunt circumcidere puerum.*

s. V.

346 **E**T vocabant eum nomine Patris sui, Zachariam. Hecho el año de la circuncision, traxose de dar nombre al Niño; y querian los circunstantes, que se le pusiese el nombre de su Padre; y que se llamase Zacarias. Oyó esto Santa Isabel, y dixo: *Nequaquam.* Por ningun caso, no se ha de llamar así. Y porque razon? Porque no se ha de llamar Zacarias el hijo de Zacarias? No era nombre santo? No era nombre illustre? No era nombre autorizado? No era nombre glorioso? Si era, mas era nombre del Padre: *Vocabant eum nomine Patris sui.* Y el nombre de los padres, quanto mas illustre, quanto mas glorioso, tanto menos le ha de tomar quien professa servir à Dios, como professava el Bautista. En el nombre perpetua la memoria de los padres: en la Religion professase el olvido de ellos: Plal. 44. 11. *Obliviscere populum tuum; & domum patris tui.* Y como el Bautista avia de ser, como lo fué, primer Fundador, y exemplar de Religiosos; no quiso prudente Isabel, que tomase el nombre de Zacarias; porque no era justo, que conservase la memoria de los padres en el nombre, quien professava el olvido de los padres en la vida, queis que

que se llame Zacarias, porque es nombre de su Padre? Alegais contra vosotros. Antes porque es nombre de su Padre, no se ha de llamar así: *Vocabant eum nomine Patris sui, Zachariam, & ait Mater eius: nequaquam.* Que grandemente imitador, si bien en parte excedido, vemos oy este exemplo del gran Bautista. San Lucas, porque escrivia para la memoria de los futuros, detuvo en este lugar en la genealogia de los Padres de San Juan; contar yo, que hablo à los ojos de los presentes, no es necesario detenerme en tan sabido, como tambien no me fuera posible, en tan grandioso asunto. Mucho hizo, quien dexó el nombre de Zacarias autorizado al fin con vna Tiara; mas mucho mas haze quien dexa el gloriosissimo nombre de Guzmán (glorioso en el Cielo, y en la Tierra) cuya Real, y esclarecida sangre se ció siempre en las purpuras de toda Europa. Este es el famosissimo en todas las edades, el eminentissimo en todas las personas, el señaladissimo en todas las empresas, el celebradissimo en todas las Historias, nombre de Guzmán; y este es el que oy vemos dexado por el humilde de la Cruz. No sé, si admire en esta eleccion lo virtuoso, si lo discreto. En fin, la virtud, y el entendimiento todo me parece Angelico.

347 Quando los Angeles en el Sepulcro de Christo preguntaron à las Marias lo que buscavan, vieron de diferentes terminos (segun diversos Evangelistas.) El Angel de San Matheo preguntó si buscavan à Jesus Crucificado: Matheo. 28. 2. 5. *Iesum, qui crucifixus est, queritis.* El Angel de San Marcos preguntó, si buscavan à Jesus Nazareno Crucificado: Marc. 16. 6. *Iesum queritis Nazarenorum Crucifixum?* Pues si el Angel de San Marcos llamó à Christo Jesus Nazareno Crucificado, y porque razon el Angel de San Matheo le llamó Jesus Crucificado solamente, y no habló de Nazareno? El mejor Comentador de los Evangelistas (el Doctissimo Maldonado) notó advertidamente, que el Angel de San Matheo apareció como Angel, y el Angel de San Marcos apareció como hombre: *Matthæus Angelum, Marcus hominem appellat.* Es del Texto. Porque San Matheo dize así: *Angelus Domini descendit de Cælo, qui dixit mulieribus.* Vn Angel del Señor baxó del Cielo, que habló à las mugeres. Y San Marcos dize así: *Intrañtes monumentum viderunt juvenem sedentem.* Entrando en el Sepulcro, vieron un muchacho sentado. Y como el que habló à las Marias en San Marcos era hombre, y en San Matheo era Angel; por esto el de San Marcos llamó à Christo: *Iesum Nazarenum Crucificado.* Y el de San Matheo le llamó: *Iesum Crucificado* solamente, y no habló de Nazareno. Ahora notad, Entre el Nazareno, y el Crucificado avia esta diferencia en Christo, que el Nazareno era nombre de los Padres, y el Crucificado era nombre de la Cruz; y antepone el nombre de Nazareno al de Crucificado, antepone el nombre de los Padres al nombre de la Cruz, esto hazen los Angeles, que son como hombres; mas tomar el

nombre de Crucificado, y callar el de Nazareno; tomar el nombre de la Cruz, y dexar el nombre de los Padres, esto hazen los Angeles. El Angel de San Marcos, que habló como hombre de la tierra: *Viderunt juvenem sedentem;* antepuso el nombre de los Padres al nombre de la Cruz: *Iesum queritis Nazarenorum Crucifixum.* El Angel de San Matheo, que habló como Angel del Cielo: *Angelus Domini descendit de Cælo.* Tomó el nombre de la Cruz, y dexó el nombre de los Padres: *Iesum, qui Crucifixus est, queritis.* O discrecion mas que humana! O eleccion verdaderamente Angelica! Sé yo que las Marias oyeron à los Angeles, mas ninguna dellas aprendió à mudar el nombre, Maria Magdalena no se llamó de la Cruz, sino Magdalena, Maria Cleophe no se llamó de la Cruz, sino Cleophe. No supieron dexar el nombre de los Padres, y tomar el de la Cruz aquellas Marias, porque estava este religioso primor reservado para otra, que en la devocion avia de vencer à las Marias, y en la discrecion igualar à los Angeles.

348 Mas así como en casa de Zacarias se excitó vna questión sobre el nombre del Bautista, así si es bien, que la tengamos oy sobre este nombre de la Cruz. Quien allí contradixo el nombre de Juan, fueron las personas mas autorizadas; que asistían à la celebridad de la fiesta: *Qui venerunt celebratis gratis.* Comença el Cardenal Toledo. Quien aqui impugnó el nombre de la Cruz, será tambien la persona mas autorizada, que asistie à la celebridad de la fiesta; que es: Quien? Christo Sacramentado. Y así como allá dezian, que no se avia de llamar Juan, sino Zacarias; así acá dize Christo, que no se avia de llamar de la Cruz, sino del Sacramento. No es imaginacion sin fundamento mia, es acomodacion verdadera, sacada con toda propiedad del Texto. El nombre, que allá querian dar al Bautista, era Zacarias; y Zacarias, qué quiere dezir? Quiere dezir, *Memoria Domini.* La memoria del Señor. Esso mismo es el Santissimo Sacramento de la Eucharistia. Es la memoria del Señor, que nos dexó por prendas en su ausencia: *Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.* Está fundado. Aora pregunto: Y qué razon tiene Christo Sacramentado, para dezir, que no quiere, que el nombre sea de la Cruz, sino del Sacramento? La razon es muy forzosa. Porque professar Religion, mas es sacramentarse, que crucificarse. Todos los Santos comunmente llaman Cruz al estado Religioso; mas con su licencia dixere; que el estado Religioso tiene mas de Sacramento, que de Cruz. La razon es que me fundo es esta. Porque en la Cruz murió Christo vna sola vez: en el Sacramento muere muchas todos los dias. El Sacrificio de la Cruz fué cruento; mas fué unico; el Sacrificio del Altar es in cruento; mas es quotidiano.

349 La mayor fineza del amor es morir: Joan. 15. 13. *Majorem charitatem nemo habet.* Mas tiene vn gran desayre esta fineza, que quien la haze no puede hazer otra. Es la mayor fineza; mas es la vici-

ultima, y como Christo amava con tanto estremo à los hombres, y veia que en muriendo en la Cruz se acabava la materia à sus finezas, qué hizo? Inventó milagrosamente en el Sacramento vn modo de morir sin acabar, para poder dar la vida muriendo; y no acabando, poder repetir la muerte. Esta es la ventaja que lleva en Christo el amor, que nos mostró en el Sacramento, al amor, que nos mostró en la Cruz. En la Cruz murió vna vez; en el Sacramento muere cada dia; en la Cruz dió la vida, en el Sacramento perpetuó la muerte. La Espósa, como quien sabe apreciarlas mejor, nos dirá la verdad de esta fineza: Cant. 8, 6. *Foris est vis mors dilectio, dura sicut infernus amulatio*. El amor; si es grande (que esto quiere dezir, *dilectio*) es como la muerte; y si es mayor (que esto quiere dezir, *amulatio*) es como el Infierno. Notable dezir! Porque razon compara Salomón el amor grande à la muerte, y el amor mayor al Infierno. Yo lo diré. Entre la muerte, y el Infierno ay esta diferencia, que la muerte quita la vida, el Infierno perpetua la muerte. Por esto el amor grande se compara à la muerte, y el mayor al Infierno; porque mas es perpetuar la muerte, que quitar la vida: quitar la vida, es morir vna vez; perpetuar la muerte, es estár muriendo siempre. Veis aqui la desigualdad del amor de Christo en la Cruz, y en el Sacramento. Compió el amor de Christo en el Sacramento, y el amor de Christo en la Cruz: el de la Cruz fué como el de la muerte, porque llegó à quitar la vida: *Foris est vis mors dilectio*. El del Sacramento fué como el del Infierno, porque palpó à perpetuar la muerte: *Dura sicut Infernus amulatio*. Y mucho mas fué perpetuar la muerte, que quitar la vida; porque quitar la vida, es morir en vn instante; perpetuar la muerte, es morir toda la vida.

330 Veis aqui la razon porque el estado Religioso se parece mas al Sacramento, que à la Cruz. En la Cruz muere vna sola vez, en el Sacramento muere cada dia. Sé que dixo San Agustín, que solo los Martires pagan à Christo la fineza, que hizo en quedarse en el Sacramento, porque mueren por quien murió por ellos: *D. Aug. Qui accedis ad mensam Principis, debes similia preparare, hoc beati Martyres fecerunt*. Mas esta razon de San Agustín (denos licencia la Luz de la Iglesia) se impugna facilmente. Porque muchas muertes no se pagan con vna sola: Christo en el Sacramento muere todos los dias, los Martires mueren vna sola vez; luego no pagan los Martires à Christo en el Sacramento. Pues qué diremos à esto? Digo, que los Martires pagan à Christo en la Cruz, los Religiosos pagan à Christo en el Sacramento. Los Martires pagan à Christo en la Cruz, porque mueren vna vez por quien vna vez murió por ellos: Los Religiosos pagan à Christo en el Sacramento, porque mueren cada dia por quien muere por ellos todos los dias. Ay quien lo diga? No es menos Religioso, que el exemplar de todos, San Pablo: 1. Cor. 15, 31,

Quotidie morior. Cada dia muero. De modo, que allí como Christo en el Sacramento inventó vn modo de morir sin acabar, para poder dar la vida muriendo; y no acabando, poder repetir la muerte: así los Patriarcas de las Religiones (y mejor que todos, el Serafico en su Divino Instituto) pareciendoles poco amor no morir, y poca muerte morir vna sola vez, hallaron este modo milagrosamente natural de vivir muriendo, para multiplicar en la muerte las entregas de la vida, y en la vida perpetuar los sacrificios de la muerte.

331 Grande lugar del Protopatriarca de las Religiones, San Basilio. Habla el Gran Basilio de las Celdas de las Religiones mas estrechas, y dize, que la Celda de vna alma Religiosa es emula, es competidora de la sepultura de Christo: *O cella Dominica sepultura amula*! Pues sepamos, qué calidades tiene vna Celda, para tan noble competencia? En qué prelucciones se funda esta emulacion? Que se compare la Celda à qualquier sepultura, justa semejança; porque donde el habito es vna mortaja, el lecho vn ataduh, las paredes tan estrechas, y con tan poca luz, como estas, que vemos, mucho ay de sepultura. Sepultura sí; mas sepultura, no otra, sino la de Christo? Por qué razon? Porque en las otras sepulturas mora solo la muerte: en la sepultura de Christo moró la muerte, y mas la vida juntas. En la sepultura de Christo estubo la vida muerta, y la muerte resuscitada; y tales son vuestras Celdas, ò espiritus Religiosos: *O cella Dominica sepultura amula, qua mortuus suscipis, & reuiviscere facis*. O Celda verdaderamente emula de la sepultura de Christo, pues está en ti la vida muerta, y la muerte resuscitada: la vida muerta, porque no tiene vlos la vida; la muerte resuscitada, porque tiene alientos la muerte. Es vna suspensio gloriosa de muerte, y vida (si bien gloriosa con pena) donde puesta el alma en la raya del vivir, y morir, participa indeciblemente lo mas riguroso de ambas: insensible, como muerta, para lo gustoso de la vida; sensitiva, como viva, para lo penoso de la muerte. En ti se vé multiplicado el milagro natural del Fenix, siendo patria, y sepulcro quotidiano, donde muere la vida, y nace la muerte, saltando cenizas, mas no saltando incendios. En ti (y con mayor propiedad oy) se vé verdadera la metáfora de los Orientes, siendo Oriente, y Ocaso juntamente, donde el Sol en el mismo instante muere, y nace, resuscita à vn Emisferio, quando se sepulta en otro. En ti finalmente (como eres la mejor parte del Paraíso) se vé sin ficcion la fabula del Infierno, siendo cada Religioso espiritu vn Ticio en bienaventurança de penas, que no pudiendo morir para morir mas vezes, tiene muerta la vida, è immortal la muerte: *Semperque renascens non perit, ut possit sepe perire*. No es mucho que halle yo comparaciones en el Infierno al mayor sacrificio, quando en el Infierno las buscó el alma Santa al mayor Sacramento. De vno, y otro se puede dezir

zir con gran semejança: *Dura sicut infernus amulatio*. Y como el sacrificio de la Religion, por ser muerte perpetua, se parece mas con el Sacramento, que con la Cruz; siendo el officio de los hombres declarar la esencia de las cosas; parece que quien profesa Religion, no le deve llamar de la Cruz, sino del Sacramento: *Et vocabant eum nomine Patris sui Zachariam, hoc est, memoriam Domini*.

S. VI.

332 **C**ON todo esto, responde Santa Isabel: *Nequaquam*, por ningún caso. Y con mucha razon. Y porque? Por la misma, que persuade. Porque si el nombre del Sacramento dize todo lo que ay en el citado Religioso, y el nombre de la Cruz dize menos; por el mismo caso se deve tomar el nombre de la Cruz, y no del Sacramento. En la elección de los nombres ay vna grande diferencia, tomada de los fines, porque se eligen: los nombres, que se toman por verdad, lo dizen todo; los que se toman por vanidad dizen mas; los que se toman por humildad dizen menos. Y como la misma humildad, que desprecia la grandeza de los nombres paternos, fué la que hizo elección del nombre Religioso: por esto, con discreta impropriedad, escogió el nombre diminutivo de la Cruz, en que es mas lo que se calla, que lo que se dize. Como respondo à Christo Sacramentado, con el mismo nombre del Sacramento quiero confirmar la respuesta. El Sacramento del Quiero llamale Cuerpo, y Sangre de Christo. Este nombre le dió el mismo Señor: *Matth. 26, 26. Hic est Corpus meum: Hic est Calix Sanguinis mei*. Pregunto: y ay en el Sacramento alguna cosa mas? Ay Alma, y ay Divinidad. Pues si en el Sacramento, no solo ay Cuerpo, y Sangre, sino tambien Alma, y Divinidad; porque no se llama Cuerpo, y Alma, Sangre, y Divinidad de Christo; sino Cuerpo, y Sangre solamente? Porque este nombre le dió Christo al Sacramento en la hora, en que se quiso mostrar mas humilde. La hora, en que Christo se mostró mas humilde, fué la misma, en que instituyó el Sacramento de su Cuerpo, y Sangre, disponiendo à los Apostoles con la puzeta del Lavatorio, y à sí con la humildad de lavarles los pies. Y como Christo puso el nombre à este misterio con adverbencias de humilde; por esto declaró solamente lo menos, que en él ay: que los nombres, que componen la humildad, siempre callan mas de lo que dizen. Lo que dize es Cuerpo, y Sangre; lo que calla es Alma, y Divinidad. Lo mismo pasa en nuestro caso, que aunque no se le tomé el nombre al Sacramento, siguiósele el exemplo. Dexale el nombre del Sacramento, porque dize mas; se toma el nombre de la Cruz, porque dize menos; porque se precia el verdadero amor de lo que es, no de lo que significa. Bastale à la Religion el ser Cruz: *Ex vi verborum*. Aunque sea mucho mas: *Per concomitantiam*. Tan justo, pues, fué dexarle

el nombre de Zacarias quanto à la significacion, como quanto à la realidad: *Et ait Mater ejus Nequaquam*.

S. VII.

333 **Y**A se nos acabó el Thema, y si no me engañó, tengo ponderado todas sus clausulas con alguna semejança à las obligaciones de este dia. Mas tambien veo, que repararon los más curiosos en que pasó en silencio aquellas palabras: *Andetunt vicini, & cognati, & congratulabantur ei*. Confieso que no habié de estas palabras, y tambien confieso que las dexé, porque no hallé en ellas semejança, sino diferencia grande de nuestro intento: *Cognati, & vicini congratulabantur ei*. Allá en el nacimiento del Bautista, dize el Evangelio, que los parientes, y vecinos estavam muy contentos, y agradecidos; pero aquí no es así. Tan lexos están de estár contentos los vecinos, y los parientes, que antes el parentesco, y la vezindad tienen razon de estár queixosos. Tiene razon el parentesco de estár queixoso; porque se vé à sí dexado: tiene razon la vezindad de estár queixoso, porque vé à los estranos preferidos. Quando la sangre se vé dexada, porque no ha de estár queixoso el parentesco? Este Convento es de Monjas Flamencas. Y quando las Estrangeras se ven preferidas à las naturales, porque no ha de estár queixosa la vezindad? No le diga, pues, aquí *Cognati, & vicini congratulabantur*. Acudo à estas dos queixas, y acabo.

334 Primeramente digo, que no tiene razon el parentesco de estas queixas: porque quando las obligaciones de la sangre se dexan por amor de Dios, no es hazer ofensa, es hazer honra al parentesco. De parte de quien es dexado es sacrificio, mas de parte de quien dexa es honra. Todo lo pruebo. Hospedó Martha à Christo en su casa, y tenia esta señora vna hermana, à quien el Texto llama Soror Maria: *Luce. 10, 39. Es hinc eras Soror nomine Maria*. La qual se sentó con Christo, y sentada humilde à sus pies, le estava oyendo, y contemplando. Llegó Martha al Señor, y le dize: *Ibid. 40. Domine, non est tibi cura quid Seruet mea reliquit me solam ministrare?* Y bien, Señor, tanto os desoydais de mi, que no veis que mi hermana me há dexado sola? Esta fué la historia: dos son mis ponderaciones. Digo, que Martha en la ponderacion, que hizo de Maria, ofreció vn grande sacrificio à Christo, y Maria en la ocasion, que dió la queixa, dió vna grande satisfaccion à Martha.

335 Dificulto así. Christo no fué el que llamó à Maria; Maria fué la que se sentó à los pies de Christo. Pues si la ocasion justa, ò injusta de la queixa la dió Maria, y no Christo; porque propone Martha su queixa à Christo, y no à Maria? Porque Martha en esta accion no pretendió tanto dár queixas de Maria, quanto ofrecer sacrificios à Christo. Como si dixera Martha: No penséis, Señor, que solo Maria es la que haze las fine.

finzas, que yo también os ofrezco las mías. Maria sacrificó su devoción, yo sacrifico mi soledad: *Reliquit me solum ministrare*. Ella os ofrece el estar con Vos, yo os ofrezco el estar sin ella. De suerte, que en una acción avia allí dos sacrificios, uno de Maria, porque se me para Christo; otro de Martha, porque la dexó Maria. Mas de estos dos sacrificios, qual es mayor, el de Maria, ó el de Martha? Yo no me atrevo á dar la sentença en esta causa. Solo digo, que si en este lugar predicara San Pedro Chryfologo, avia de decir, que el sacrificio de Martha era mayor, que el de Maria. Pregunta San Pedro Chryfologo, quien hizo mas, si Abraham en sacrificar á Isaac, ó Isaac en ofrecerle al sacrificio? Resuelve, que Abraham; y verdaderamente tiene á la Escritura de su parte. Pues si Isaac era la víctima, que avia de quedar muerta: si Abraham era el Sacerdote, que avia de quedar vivo; como era, ó como podia ser, que el sacrificio fuese mayor en Abraham, que en Isaac? La razon es esta. Porque Isaac sacrificava su persona, Abraham sacrificava su soledad: Isaac ofrecia á quedar sin vida, Abraham se ofrecia á quedar sin Isaac. Y segun lo mucho que Abraham amava aquel hijo, mayor sacrificio hazia en darle, que él en darle á sí. Luego bien digo yo, que fué grande sacrificio el que Martha ofreció á Christo entre sus quexas, pues en él sacrificó no menos que la soledad de Maria: *Reliquit me solum ministrare*.

356 Y que Maria en la misma ocasion, que dió la quexa, dió una grande satisfaccion á Martha, no ay duda. Porque? Porque dexar Maria á Martha, no por amor de otro, sino por estar con Christo, fué decirle claramente, que hazia tan grande estimacion de su compañía, que solo por Dios la pudiera dexar, y solo con Dios la pudiera suplir. Viendo los hijos de Israel, que avia quarenta dias, que faltava Moyses, por estar cerrado con Dios, determinaron dexar el pie del monte, é irse. Fueronse á ver con Aaon, y se dixeron allí: *Exod. cap. 32. 1. Fac nobis deus, qui nos procedens: Moysi enim huic viro: et noscumus quid acciderit. Aaon, haznos vn Dios, que nos acompañe, porque no sabemos que se ha hecho este hombre Moyses. Linda consecuencia por cierto! Dad acá vn Dios, porque falta Moyses. Moyses no era hombre? Ellos mismos lo dezian: *Moysi enim huic viro*. Pues si Moyses era hombre, porqué pedian vn Dios á falta de Moyses? Porque ay presencias, que solo por Dios se pueden dexar; y ay ausencias, que solo con Dios se pueden suplir. Como los Hebréos amavan tanto á su Moyses, y se veian forçados á dexarle, hazian este discurso: Ya que se ha de dexar á Moyses, solo por vn Dios se ha de dexar, y ya que se ha de suplir con otro su lugar, solo con vn Dios se ha suplir. Por esto pedian á Aaon vn Dios, y no otro substituto de aquella ausencia: *Fac nobis deus, qui nos procedens*. Esta satisfaccion dieron los Israclitas á Moyses, quando le querian dexar; y esta fué la satisfaccion, que dió Maria á su hermana,*

quando la dexó. Dexó de estar con ella, mas por estar con Dios: *Quo etiam sedens solum pedes Domini*. Luego no tiene razon el parentesco oy de mostrarle sentido, ó quejoso, sino contento, y agradecido: *Cognati congratulabantur ei*.

357 *Et audierunt vicini*. Tambien no se deve quejar la vezindad de ver á las Etrangeras preferidas á las naturales. Y porque? Porque vna alma, que por servir mas á Dios, quilo juntar la clausura con la peregrinacion, y necessariamente avia de dexar los naturales, y buscar los extranjeros. Vna de las cosas, que siempre agradó mucho á Dios en sus siervos, fué la peregrinacion. Por esto mandó á Abraham, que saliese peregrino de su Patria: por esto quilo, que peregrinasse Jacob á Mesopotamia, Joseph á Egipto; y al mismo Pueblo querido de Israel, por que le escogió para sí, le hizo peregrinar entre tantas vezes, y por tantos años. Y como Dios se agrada tanto de los peregrinos (que tambien lo quilo ser en este Mundo) que haria vn alma, descolosa tambien de agrada mucho á Dios, viendose obligada á la clausura por su estado, é inclinada á la peregrinacion por el gusto Divino? Peregrinacion, y clausura no pueden estar juntas. Pues que remedio? El remedio fué, entrando en Religion, escoger vn Monasterio de Etrangeras, para que viniese de esta manera á hallar juntas la clausura, y la peregrinacion. La clausura en el lugar, la peregrinacion en la compañía. Quien pensara, que era posible estar juntamente en Portugal, y peregrinar en Flandes? Pues esto es lo que vemos oy con nuestros ojos. Habla David de la peregrinacion de los hijos de Israel para Palestina, y dize: *Psal. 80. 6. Cum exiret de terra Aegypti, linguam, quam non noverat, audivit*. Quando el Pueblo salio de Egipto, oyó la lengua, que no entendia. Particular modo de reparar! Si David pondrava la peregrinacion de los Israclitas, parece que avia de decir, que pasaron climas incognitos, que caminaron tierras incognitas. Pues porque no repara en las tierras, sino en las lenguas? Porque no dize, que anduvieron por tierras estranas, sino que oyeron lenguas estrangeras? Porque juzgó discretamente el Profeta, que la formalidad de la peregrinacion no consistia tanto en la mudanca de los lugares, quanto en la diferencia de las lenguas. No está el ser Peregrino en la estraneza de las tierras, que se camina, sino en la estraneza de la gente, con quien se trata: *Cum exiret de terra Aegypti, linguam, quam non noverat, audivit*. Salio de Egipto para donde se oye otra lengua estrana, esto es peregrinar. Y si el verdadero peregrinar, es, vivir entre gente de lengua estrana, bien digo yo, que se victoran aqui juntas milagrosamente la clausura, y la peregrinacion: la clausura en el lugar, y la peregrinacion en la compañía. Luego no deve estar quejoso la vezindad, puesto que la quexa parecia justificada: antes tienen obligacion las Religiosas Portugalsas

de edificarle, y alegrarle mucho de ver (sobre vn tan grande exemplo) vn tan nuevo, y particular espíritu en la profesion de su estado; trocando las apariencias de sentimiento en motivos de parabicas: *Vicini congratulabantur ei*.

358 Hemos acabado el Sermon, y con él las victorias de lo imposible, que assi se llama. Doyle este nombre, no solo por ser Sermon del Nacimiento del Bautista, con el qual probó el Angel, que nada era imposible á Dios: *Luc. 1. 37. Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum*. Sino por ser Sermon de esta Profesion solemnissima, que celebramos, en la qual, sin averlo reparado, dexo probado seis imposibles. En el Nacimiento del Bautista se venció vn imposible, que fué, juntarse la esterilidad con el parto: *Elisabeth peperit filium*. En el año de esta profesion se vencieron seis imposibles, que fueron los que por su orden vimos en seis discursos. En el primero, juntarse la Corte con el desierto. En el segundo, la mocedad con el desengaño. En el ter-

cero, la grandeza con el desprecio: En el quarto, la inocencia con el castigo. En el quinto, la vida con la muerte. En el sexto, la clausura con la peregrinacion. Y seis imposibles vencidos en la tierra, que deven esperar sino seis coronas ganadas en el Cielo. Daroslas en el Cielo, Esposa Serenissima de Christo, la Corte con el desierto, vna Corona de Solicitaria entre el Coro de los Eremitas. La mocedad con el desengaño, vna Corona de Prudente entre el Coro de los Doctores. La grandeza con el desprecio, vna Corona de Humilde entre el Coro de los Apostoles. La inocencia con el castigo, vna Corona de Penitente entre el Coro de los Confesores. La vida con la muerte, vna Corona de mortificada entre el Coro de los Martires. La clausura con la peregrinacion, vna Corona de Peregrina entre el Coro de las Virgenes. Assi triunfa quien assi vence, assi alcanza quien assi merece, assi goza quien assi trabaja, assi reyna quien assi sirve en esta vida á Dios por gracia, en la otra vida con Dios por gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON DE SAN PEDRO,

A LA VENERABLE CONGREGACION DE LOS SACERDOTES de Lisboa, en San Julian, Año de 1644.

Vos autem quem me esse dicitis? Matth. 16. 15.

S. I.

359 **M**UY seguro está de su valor, quien saca su opinion al campo. Y si es temeridad tomarse con muchos; con todo el mundo se tomó; quien desafió su fama. En la ocasion de que habla San Matheo (cuyo es el Evangelio, que oy nos propone la Iglesia) dize; que preguntó Christo Señor nuestro, que dezian de los hombres? *Matth. 16. 13. Quem dicunt homines esse filium hominis?*

360 Preguntó el Señor, para que los señores, que mandan el mundo no se desprecien de preguntar. Si pregunta la Sabiduria Divina, porque no preguntará la ignorancia humana? Pero esse es el mayor argumento de ser ignorancia. Quien no pregunta, no quiere saber; quien no quiere saber, quiere errar. Pero ay ignorantes tan altivos, que se desprecian de preguntar, ó porque presumen que todo lo saben, ó porque no se presume que les falta alguna cosa por saber. Dios guie la Nao, donde estos fueren Pilotos.

361 No preguntó el Señor lo que era, sino lo que se dezia; *Quem dicunt?* Antes de hazerle

las cosas, se ha de temer el que dirán, despues de hechas, se ha de examinar lo que dicen. Vna cosa es el acierto, otra el aplauso. La buena opinion, de que tanto depende el buen gobierno, no se forma de lo que es, sino de lo que se piensa; y tanto se deven observar las obras proprias, como respetar las agenas lenguas, y penlamientos. La providencia con que Dios permite la murmuracion, es; porque tal vez de tan mala raiz se coge el fruto de la enmienda. Y si yo de murmurado me puedo hazer aplaudido; porqué no me informaré de lo que se dize?

362 Respondiendo los Discipulos á la question, refirieron los pareceres, ó dichos del Pueblo, respecto de la Persona de Christo. Eran del Pueblo, claro es, que avian de ser errados: *Ibid. 14. Alii Ioannem Baptistam, alii autem Eliam, alii vero Ieremiam, aut unum ex Prophetis*. Vnos dezian, que era el Bautista; otros, que era Elias; otros, que Jeremias, ó alguno de los Profetas antiguos. Antiguos no dixo San Matheo, pero advirtiólo San Lucas: *Luc. 9. 19. Vnus Prophetas de prioribus surrexit*. Grande es el odio, que los hombres tienen á la edad, en que nacieron. No dezian, que era vn Profeta como los antiguos,